

Mateo 2:1-23

Los Días Después del Nacimiento de Cristo

A menudo ponemos mucho énfasis en los evangelios de Mateo y Lucas en los acontecimientos que condujeron al nacimiento de Jesús en Belén es muy interesante, por otra parte, es para observar lo que sucedió en aquellos días después del nacimiento de Jesús.

Hay buena evidencia de que Jesús nació en el año 5 B.C en la ciudad de Belén, mientras Herodes, todavía estaba vivo (Mateo 2:1-6). La muerte de Herodes el Grande se produjo en el año 4 B.C. poco tiempo después de un eclipse de mediodía. El calendario moderno de citas B,C y A.D. fue desarrollado por Dionisio Exiguo. Sus cálculos son de alrededor de cuatro años. Así que Cristo no nació en el año 0, pero sobre B.C. 4 o 5.

Desde el contexto de Mateo, capítulo dos y la historia secular, Jesús nació en los últimos meses del reinado de Herodes el Grande, y volvió de Egipto poco después de la muerte de Herodes (vv. 19-23). Probablemente es imposible ser más específico en cuanto al momento del nacimiento de Jesús. Lo importante es que está bien documentado en la historia. Su nacimiento tuvo lugar en un determinado tiempo y lugar durante el reinado de Herodes el Grande en Judea.

José y María eran ambos de descendencia davídica, cuya ciudad natal fue Belén (1 Sam. 17:12). El profeta Miqueas había anunciado el nacimiento del Mesías en Belén (Miqueas 5:2). Fue en Belén, la ciudad de David que los Judíos esperaban el gran Hijo de David, por nacer, fue allí que se espera el Ungido de Dios que había de venir al mundo.

La pequeña ciudad de Belén se encontraba a seis kilómetros al sur de Jerusalén, en un área fértil de Judá. También fue llamado Efrata o Efrata. Belén significa Casa del Pan. El pueblo estaba sentado en un borde de 2.500 pies. Fue aquí, en una cueva cerca del pueblo que Justino Mártir (c. A.D. 150), dijo que Jesús nació.

El lugar exacto en Belén donde nació Jesús no puede ser conocido, pero sí sabemos que nació en Belén de Judea. Mucha gente había venido de varias partes de la tierra densamente poblada para inscribirse en los impuestos. María y José se convirtieron en una especie de caravanserallo o oriental para pasar la noche. No había espacio en los compartimentos, ahora lleno de gente en toda capacidad, por lo que se vieron obligados a buscar un lugar de protección en el patio abierto.

En la audiencia pública María dio a luz a su hijo y fue acuñado en un pesebre.

Los ángeles anunciaron a unos pastores la llegada del Mesías. "Pero el ángel les dijo: -- No temáis, porque yo os doy nuevas de gran gozo, que será para todo el ello: que os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es Cristo el Señor. Esto os servirá de señal: hallaréis al niño envuelto en pañales, acostado en un pesebre. Repentinamente apareció con el ángel una multitud de las huestes celestiales, que alababan a Dios y decían: «¡Gloria a Dios en las alturas y en la tierra paz, buena voluntad para con los hombres!» (Lucas 2:10-14).

Estos ángeles estaban celebrando el nacimiento del Hijo de Dios. Jesús, el Mesías fue concebido por obra del Espíritu Santo en el vientre de María, una virgen judía. No hay otra manera de explicar su vida.

Jesús fue "primogénito" de María significa que ella tuvo otros hijos que nacen de ella y José. Los Evangelios nos dicen que Jesús tenía cuatro medios hermanos más al menos dos medio hermanas. El nacimiento virginal no nos obliga a aceptar la enseñanza en relación con una inmaculada concepción o la virginidad perpetua de María. "¿No es este el hijo del carpintero? ¿No se llama su madre María, y sus hermanos, Jacobo, José, Simón y Judas? ¿No están todas sus hermanas con nosotros? ¿De dónde, pues, saca este todas estas cosas?" (Mateo 13:55-56).

Dedicación de Jesús en el Templo (Lucas 2:21-38)

La circuncisión de Jesús

Él fue circuncidado ocho días después, de acuerdo con la ley del Pacto (Génesis 17:12; Lev. 12:3). Esto lo convirtió en un miembro de la alianza nación de Israel. Fue nombrado y se convirtió en "un hijo de la ley" (Gálatas 4:4). "Cumplidos los ocho días para circuncidar al niño, le pusieron por nombre Jesús, el cual le había sido puesto por el ángel antes que fuera concebido. Cuando se cumplieron los días de la purificación de ellos conforme a la Ley de Moisés, lo trajeron a Jerusalén para presentarlo al Señor" (Lucas 2:21-22).

La purificación de los padres

Lucas nos lleva de vuelta a la ley mosaica y la purificación de los padres y de la redención del hijo primogénito, que tuvo lugar cuarenta y un días después del parto (Lev. 12:6). Todo varón judío primogénito debía ser consagrado para el servicio especial para el sacerdocio de acuerdo a Éxodo 13:2. Sin embargo, después que Dios apartó la tribu de Leví como la tribu sacerdotal, el primer hijo nacido en las otras tribus fue redimido de esta obligación por el pago de cinco siclos, que ascendieron a cerca de cinco dólares de los EE.UU. (Núm. 8). Purificación realidad consistió en dos ofrendas. La oferta de contaminación levítica unido al principio de la vida, y el holocausto para la restauración de la comunión con Dios. Antes de que María pudiera participar en la ceremonia de la redención de su hijo tenía que completar la ceremonia de purificación y ser ceremonialmente limpia.

Perfecto cumplimiento de la Ley

María presentó a Jesús a Dios (Lucas 2:22). Con el pago de los cinco shekels el niño fue presentado al sacerdote como reconocimiento que era propiedad de Dios. El sacerdote pronuncia dos bendiciones, una acción de gracias por la ley de la redención y por el don del hijo primogénito.

Lo importante es que los padres de Jesús observaron todos los requisitos de la ley. Jesús no vino a abrogar la ley, sino para cumplir la Ley y sus mandamientos.

Bendiciones de Simón y Anna

Imagine la sensación de plenitud en el corazón de Simón y Ana cuando pusieron los ojos en Jesús y lo sostuvo en sus brazos (Luc. 2:25-35). Ellos fueron preparados por una vida devota de la oración y la meditación para ser los receptores del mensaje más glorioso de la revelación de Dios a la humanidad. Reverentemente esperaban la venida del Mesías.

El Espíritu Santo le había revelado a este hombre de mediana edad que no moriría hasta ver el Ungido del Señor. Entró en el patio de los gentiles bajo la influencia del Espíritu Santo como María y José, entraron a presentar a Jesús a los sacerdotes. Tomó al niño en sus brazos y bendijo a Dios: "Ahora, Señor, despides a tu siervo en paz, conforme a tu palabra, porque han visto mis ojos tu salvación, la cual has preparado en presencia de todos los pueblos; luz para revelación a los gentiles y gloria de tu pueblo Israel" (Lucas 2:29-32).

La esperanza mesiánica había llegado en la persona de Jesús, el Hijo de Dios. Él era "el consuelo de Israel."

También hubo un mensaje profético de María en la bendición. Simeón los bendijo y dijo a María, su madre: "Este está puesto para caída y para levantamiento de muchos en Israel, y para señal que será contradicha (y una espada traspasará tu misma alma), para que sean revelados los pensamientos de muchos corazones" (Lucas 2:34-35). Simeón se había sumergido en las grandes profecías mesiánicas y tipos y esto le dio la visión espiritual en el sufrimiento redentor.

No se puede escapar el hecho de que este niño sería un obstáculo para muchos de los que buscaban una política rey-Mesías (Mateo 21:44; 1 Cor 1:23; Isa. 8:14; 1 Pedro 2:16f; Rom. 9:33; Hechos 4:11; Romanos 11:25). También sería el imán de las edades y el "levantar de muchos en Israel" (Rom. 6:4, 9; Efesios 2:6). Aunque su corazón se "sorprende de las cosas que se decía de él" (v. 35; Cf. Juan 19:25).

Otro de los santos del Antiguo Testamento que esperaban la redención de Israel era Anna. Probablemente estaba de cerca al escuchar las palabras de Simón y salió corriendo reiteradas veces en acciones de gracias a Dios. "Esta, presentándose en la misma hora, daba gracias a Dios y hablaba del niño a todos los que esperaban la redención en Jerusalén" (Lucas 2:38). Dios tiene un núcleo de santos preparados esperando al Mesías.

Magos Adoran a Cristo (Mateo 2:1-23)

Después del nacimiento de Jesús, María y José probablemente permanecieron por algún tiempo en Belén. Después de la presentación de Jesús en el Templo del escritor de Mateo nos da "una de las mayores pruebas de su carácter mesiánico." Se trata de la venida de los gentiles y los "presagios de este gran acontecimiento en la historia del mundo." "Cuando Jesús nació, en Belén de Judea, en días del rey Herodes, llegaron del oriente a Jerusalén unos sabios" (Mateo 2:1). Los sabios de Persia o Babilonia vieron su estrella especial y se fueron al país hermoso que había sido el hogar del rey David, que nació en Belén.

Los hombres sabios vinieron en busca del rey en Belén (2:2)

"preguntando: ¿Dónde está el rey de los judíos que ha nacido? pues su estrella hemos visto en el oriente y venimos a adorarlo" (Matthew 2:2).

"Los hombres sabios", vinieron a adorar a Jesús desde el Este, probablemente de Persia (Irán), árabes o Babilonia, que eran expertos en filosofía, medicina y ciencias naturales. Los investigadores estudiaron la astrología, la religión y eran intérpretes de los sueños. Es probablemente la mejor manera de traducir *magoi* como "hombres sabios" en el buen sentido de lo aprendido por los astrólogos. A Pesar de que era una señal de que los llevó a Jerusalén, era las Escrituras que los guió hasta Belén. Se conjeturó que "su estrella", indicó que él acababa de nacer o dentro de poco nacería.

No hay ninguna razón para la asignación de estos nombres de algunos reyes magos, o decir que había tres. Y, no, sus huesos no fueron encontrados en el siglo IV en la catedral de Colonia. Decir que había tres hombres sabios es una inferencia de los tres regalos: oro, incienso y mirra.

Tácito, Suetonio y Flavio Josefo dan testimonio de que en el Este una esperanza mesiánica existía en ese momento. Tácito había escrito una firme convicción en el Oriente que en este mismo momento "Oriente fue creciendo fuerte, y los gobernantes provenientes de Judea fueron la adquisición de un imperio universal."

"¿Dónde está el rey de los judíos que ha nacido?" (v. 2). Casi al mismo tiempo que Jesús nació encontramos Augusto, el emperador romano, siendo aclamado como el "Salvador del Mundo." Cuando Jesús nació, hubo un afán de las expectativas. Los hombres estaban esperando a Dios. Se trataba de un mundo que espera la venida de Cristo. Los Reyes Magos que vieron la "estrella" estaban buscando la luz del mundo.

"Su estrella" (vv. 7, 9-10)

Los magos vieron la estrella "en el Oriente", y luego pareció que no lo habían visto de nuevo por algún tiempo hasta que apareció de nuevo y siguió su camino delante de ellos, hasta que se detuvo sobre donde estaba el niño. Probablemente en esta época José y María vivían en una casa en Belén.

La estrella, fueran vistas en su reaparece en aumento y pasó por delante de ellos. "La maravilla luminosa en realidad se movían del norte al sur, de Jerusalén a Belén ¡Qué extraña manera de comportarse de una estrella", dice William Hendriksen. R. C. H. Lenski escribe: "La estrella se movió como una guía, la estrella llegó, se puso la estrella. Todo esto es perfecto, absolutamente milagroso, a diferencia de cualquier estrella que alguna vez lo fue." Esta estrella en realidad iba delante de los hombres sabios, hasta que se detuvo encima del lugar donde estaba el niño. La estrella señala la misma casa.

Hay varias opiniones de los expertos en cuanto al carácter de la estrella. El gran astrónomo Kepler observó en 1603 A.D. un conjunto inusual de estrellas y fue encontrado por búsqueda diligente, que en el 747 A.U.C o 7 B.C. hubo una conjunción similar en tres ocasiones, de Júpiter y Saturno en Piscis. En 6 B.C. Marte se unió a la conjunción. Kepler por lo tanto, colocó el nacimiento de Jesús

en el año 6 B.C. Las tablas astronómicas chinas dan testimonio de la aparición de una estrella fugaz, probablemente un cometa, en febrero de 750 A.U.C Este cuento de confianza de los chinos esta de acuerdo con la fecha aproximadamente del nacimiento de Jesús.

Los sabios se llenaron de alegría cuando vieron la estrella otra vez y ellos "se regocijaron con muy grande gozo" (v. 10). "Ellos gritaban con alegría" (NET). La estrella siguió su camino delante de ellos hasta que llegaron al lugar donde el bebé estaba y luego se detuvieron. Esta es la misma estrella que los había traído a la tierra de Judea, y ahora estaban tranquilos por la evidencia de que la estrella estaba guiándolos.

"Su estrella" se refiere a una disposición divina, un movimiento extraordinario y especial en los espacios estelares diseñadas para dirigir a estos hombres al niño Jesús. Es posible que sea la gloria Shekinah de la antigüedad (cf. Num. 24:17). La estrella "iba delante de ellos y estaba por encima del lugar donde estaba el niño."

Walvoord y Zuck escriben, "¿Podría ser que" la estrella que los magos vieron y que les llevó a una casa específica era la gloria Shekinah de Dios? Esa misma gloria habían llevado a los hijos de Israel por el desierto durante 40 años como columna de fuego y nube. Tal vez esto fue lo que vieron en Oriente, y por falta de un término mejor la llamaron una "estrella". Todos los demás esfuerzos para explicar esta estrella son inadecuadas (tales como una conjunción de Júpiter, Saturno y Marte, una supernova, un cometa, etc.) *"El Comentario del Conocimiento de la Biblia)*.

Toda la atmósfera sobrenatural del nacimiento de Cristo estaría a favor de la opinión de que la estrella fue un milagro debido a la profecía ya dicha de la venida del Mesías. La estrella proporcionó orientación sobrenatural de la casa de José en Belén.

Adoración de un corazón puro

Hemos "venido a adorarlo" (v. 2). Cuando le vieron, se arrojaron al suelo y le adoraron. Ellos Literalmente, "callaron y se postraron ante ellos." Ellos habían viajado muchos y ahora perdidos en el asombro, el amor y la alabanza. ¿Viene usted a este cuarto, con la expectativa de ser abrumado con la presencia de Dios? ¿Has venido esta mañana, esperando adorarle? en este Niño, ven a Dios, y le adoran en este pequeño un Dios se ha encarnado.

Velado en la carne del Dios ve;
¡salve a la Deidad encarnada! (Charles Wesley)

Nobles regalos para el rey

"Al entrar en la casa, vieron al niño con María, su madre, y postrándose lo adoraron. Luego, abriendo sus tesoros, le ofrecieron presentes: oro, incienso y mirra" (Mateo 2:11) .

Oro es el regalo de un rey. Siempre tenemos que encontrar a Jesús en una sumisión total a Dios. El incienso es el regalo de un sacerdote que abre el camino a Dios por los hombres. Jesús abrió el camino a Dios.

Mirra es el regalo para alguien que va a morir. La mirra se usaba para embalsamar los cuerpos de los muertos. Jesús nació para morir por nuestros pecados.

Advertencias de Dios (2:12-15)

La providencia de Dios intervino para proteger al Mesías, y un ángel en un sueño, advirtió a los Reyes Magos no volvieran a Herodes en Jerusalén, sino partir de su propio país. Es muy posible que José y María se hayan ido en el mismo tiempo a Egipto. Herodes, rey idumeo, tenía tanta sangre en sus manos que no escatimaría esfuerzos para destruir al Mesías. Herodes no era un Judío, su padre era idumeo y su madre, una árabe. Él no era un descendiente del rey David. Tenía sangre en sus venas edomita. La "enemistad" entre Satanás y la simiente de la mujer fue ferozmente trabajado (Génesis 3:15).

Dios advirtió a los sabios de las intenciones de Herodes (2:12).

"Pero siendo avisados por revelación en sueños que no volvieran a Herodes, regresaron a su tierra por otro camino."

Herodes llegó al poder porque los romanos lo recompensaron por su ayuda en las guerras civiles en Palestina. El gobernó desde antes de Cristo 47 a B. C. 4, primero como gobernador en B.C. 47 y después en B. C., y luego en 40 recibió el título de rey. Él fue un gobernante poderoso y eficiente y en su tiempo sería llamado Herodes el Grande por sus grandes edificio logrados, incluyendo la remodelación del Templo de Jerusalén, un encargado de la paz y su generosidad para con el pueblo judío en tiempos de hambre feroz en B.C. 25.

Por otro lado, la historia nos dice que Herodes era un viejo paranoico ", "hombre viejo asesino," que mató a todo el que pensaba que pondría en peligro su reino. Asesinó a su esposa Mariamne y su madre Alejandría, su más viejo hijo Antipater, y otros dos hijos, Alejandro y Aristóbulo todo por su salvaje increíblemente sospechas. Conociendo la familia, sin embargo, sus sospechas eran probablemente justificables. El emperador romano, Augusto, dijo, "Es más seguro ser el cerdo de Herodes que el hijo de Herodes."

¿Qué haría Herodes ante la idea de un descendiente legítimo judío del rey David? La ciudad tenía derecho a estar preocupados por el loco. Un descendiente real de la línea real de David sin duda traería fin a su reinado.

Jerusalén estaba alborotada. Temían a este loco en el trono.

Dios advirtió a José (2:13-15).

"Después que partieron ellos, un ángel del Señor apareció en sueños a José y le dijo: «Levántate, toma al niño y a su madre, y huye a Egipto. Permanece allá hasta que yo te diga, porque acontecerá que Herodes buscará al niño para matarlo». Entonces él, despertando, tomó de noche al niño y a su madre, y se fue a Egipto. Estuvo allí hasta la muerte de Herodes, para que se cumpliera lo que dijo

el Señor por medio del profeta, cuando dijo: «De Egipto llamé a mi Hijo»" (Mateo 2:13-15).

Egipto fue el lugar más cercano de la seguridad de Jesús. Herodes va a hacer una búsqueda del bebé con el fin de matarlo. Un vuelo era imprescindible para salvarle la vida. La distancia recorrida fue de 75 millas. Había más de un millón de personas judías muy respetables e influyentes que vivían en Egipto en este momento.

La historia nos dice que Herodes murió poco antes de la Pascua en el año 4 B.C.

El Salvador es salvado (2:19-21). Una orden divina vendría a José en Egipto, y en la obediencia regresó a Israel.

Esto también es una ilustración terrible de lo que los hombres harían para deshacerse de Jesucristo (2:16-18). Oímos el llanto y los lamentos de las madres con el corazón roto en Belén. "Herodes entonces, cuando se vio burlado por los sabios, se enojó mucho y mandó matar a todos los niños menores de dos años que había en Belén y en todos sus alrededores, conforme al tiempo indicado por los sabios" (Mateo 2:16).

Del tamaño de Belén en ese tiempo estimamos que Herodes mató a unos 20 niños. Es probable que Josefo no hiciera ninguna mención de este caso porque no había un gran número de niños involucrados. El número más pequeño simplemente no llegan a los titulares.

El Humanismo egoísta no ha cambiado a lo largo de los siglos. Si Cristo se interpone en el camino, si los pecadores ven a Cristo como a alguien que pueda interferir con sus ambiciones, o reprender a sus costumbres, su deseo sería eliminar a Cristo. Esto es lo que está detrás de los esfuerzos eliminar a Cristo de la Navidad, y cualquier otra cosa acerca de él en lo "socialmente correcto" y lo "políticamente correcto", tolerar cualquier cosa, pero la cultura cristiana en los Estados Unidos.

Bajo la providencia de Dios José se dirigió a ir a Nazaret para vivir. Herodes Arquéalo, el hijo (v. 22) fue el peor hijo de Herodes, y no reinaba en Judea. Poseía todos los vicios y las debilidades de su padre y ninguna de sus cualidades que lo redimen. Cuando Arquéalo ascendió al trono de su padre mató 3000 Judíos en el Templo de la Pascua y después mató a un gran número de samaritanos. En 6 A.D. su territorio fue entregado a los procuradores romanos.

Algunos Principios Duraderos Y Aplicaciones Prácticas

El pasaje que tenemos ante nosotros es rico en principios espirituales y aplicaciones. El Mesías, el Hijo de Dios, Jesús, se reveló "a los primeros Judíos, y también a los gentiles", es decir, su madre y José, su padrastro, y luego a la *magoi* extranjeros. Él fue revelado a los ignorantes humildes, y los sabios, los pobres y los ricos. Él se reveló a los "sabios" de un método que convenía a sus intereses y la comprensión. Lo buscaron y lo adoraron.

¿Qué hará usted con Jesús?

Algunos hombres reaccionan de Jesús de la misma manera que Herodes, mientras que otros

responden como los hombres sabios.

¿Va a responder con odio y hostilidad?

Herodes tenía miedo de que el niño pudiera interferir con su vida, su lugar, su poder, su influencia y su orgullo. Es una reacción de odio y hostilidad. Cristo no les permite salirse con la suya, así que lo matan con palabras, actitudes, comportamientos.

¿Tiene envidia de los ricos y famosos? La grandeza y la riqueza es una posesión peligrosa para el alma. Un poco más de dinero o fama puede ser su ruina.

¿Va a responder con indiferencia?

Otros reaccionan con indiferencia. Cristo no significa nada para ellos. Herodes hizo un llamamiento a los principales sacerdotes y los escribas "para averiguar de ellos donde Cristo había de nacer" (v. 4). Le dieron una respuesta preparada, pero nunca fueron a Belén a adorarlo! Cuán trágico es que las mismas personas que vive más cerca de los medios de gracia son aquellos que descuidan la mayoría de ellos.

El hecho de que el pueblo judío creyera no se debió a la ignorancia. Ellos sabían que precisamente a partir de las Escrituras, era donde nacería el Rey de los Judíos, pero fueron los gentiles que le adoraron en primer lugar. A pesar de que se podría decir de inmediato que el Mesías iba a nacer, no hicieron nada sobre el informe que los sabios dieron. Nadie pareció entusiasmarse con el nacimiento del Rey de los Judíos, excepto unos pocos pastores algunos judíos y algunos observadores de estrellas gentiles.

¿Va a inclinarse y adorarlo?

Los hombres sabios todavía lo adoran y desean poner a los pies de Jesús, el más noble de todos los dones - ellos mismos. Cuando uno se da cuenta del amor de Dios en Jesús, te debes perder en el asombro, el amor y la alabanza Filipenses 2:9-11 dice: "Por eso Dios también lo exaltó sobre todas las cosas y le dio un nombre que es sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, en la tierra y debajo de la tierra; y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre" (Filipenses 2:9-11).

Los sabios habían puesto su corazón en Él "que nació Rey de los Judíos" y no descansaron hasta que lo vieron y le adoraron.

Esto es alentador para nosotros los gentiles. ¡El rey de los Judíos desea ser nuestro rey también!

Es posible que una persona venga, escuche la Palabra de Dios, ven profundamente bajo la convicción y viva sin renunciar a Cristo.

Mensaje por Wil Pounds y todo el contenido de esta página (c) 2011 por Wil Pounds. Traducción por David Zeledon. Cualquier persona es libre de utilizar este material y distribuirlo, pero no puede ser vendido bajo ninguna circunstancia sin el consentimiento escrito del autor. "RVR1995" are taken from the Reina-Valera 1995 version. Copyright © Sociedades Bíblicas Unidas, 1995. Used by permission. Escritura citas de "LBLA" es la Biblia de las Américas (c) 1973, y la actualización de 1995 por la Fundación Lockman. Usado con permiso.